

Director-proprietario: Federico Torralba Pedreño

Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 43.

10 Junio 1891

Sumario.

TEXTO.—Biografía del Excmo. Sr. D. Raimundo Ruano y Blasquez, por Manuel Rivas Salcedo.—A Carmen, por Francisco Pérez Echevarría.—A un arroyo de Córdoba, por Antonio Alcalde Valladares.—Rima, por E. Santos Cánovas.—En el álbum de Carlota, por Ramiro Blanco.—Bosquejos nacionales, por Patrocinio de Biedma.—La música y las matemáticas, por Teodoro Balaciart Tormo.—El Presidio, por Ramón Gil y Sabas.—El Globo de What, por Federico Torralba.—Defunción.—A nuestros lectores.—Le felicitamos.—Cartagena Artística.—Advertencia

GRABADOS.—Excmo. Sr. D. Raimundo Ruano y Blasquez.—Cartagena: El Presidio.—Vendedores de frutas en las lagunas de Venecia.

Excmo. Sr. D. Raimundo Ruano y Blasquez.

En el artículo-programa que publicamos en el primer número de esta Revista, ofrecimos ocuparnos también de los hijos de la provincia de Murcia que, por sus merecimientos políticos, han llegado á ser jefes de partido, así como, por su génio financiero, han venido á figurar en la lista de nuestros principales personajes del comercio y la banca.

Dentro de esta parte de nuestro expresado programa y como una de las personalidades más dignas de mención, se halla el distinguido hombre público que encabeza estas líneas, y cuyo retrato se complace en publicar en este día CARTAGENA ARTÍSTICA.

Nació nuestro biografiado en la alegre é industrial villa de Aguilas, en donde su señor padre D. Francisco, acaudalado industrial y de inmenso crédito y estimación en los grandes centros comerciales, empezó á iniciarlo en el importante secreto de sus negocios fabriles y mercantiles, en los cuales nuestro biografiado reveló desde un principio las más recomendables cualidades de discreción, laboriosidad, acierto y honradez.

Hay algo en los pueblos marítimos que nos incita al movimiento de la vida más poderosamente que en aquellos que, separados de las costas, tienen por límite la monótona soledad de los

campos. El ruido de las olas, y los vientos libres que las empujan hácia las playas, cerca de las cuales tenemos la morada, despiertan en el espíritu humano el deseo de viajar, de estudiar lo desconocido, de compenetrar, como por decirlo así, en esa lejana línea azul del horizonte que brilla ante los ojos. Natural el Sr. Ruano y Blasquez de uno de esos pueblos, como ya hemos apuntado, de continuo bañados por el

ra aquella vocación, y nuestro biografiado, marchando muy jóven todavía á este punto, se dió tal suerte de habilidad y diligencia en sus gestiones, fomentó de tal manera los negocios, y centuplicó tan plausiblemente crédito é ingresos en sus asuntos financieros, que no tan solo convirtió la casa de Edimburgo en un fecundo centro de utilidades, sino que él, en justa compensación de sus desvelos y de sus

ella, seguro de que Lorca no había de dejar nunca de corresponder al cariño que le inspiraba y á la notoria estimación en que la tenía.

Y así ha sido, en verdad. Lorca ha demostrado ser para nuestro biografiado una buena madre, como nuestro biografiado ha justificado más de una vez haber sido un hijo reconocido y apasionado de Lorca.

Los caracteres que, como el de D. Raimundo Ruano, nacen para la lucha diaria de la vida, gastando sus fuerzas en obras de utilidad y de progreso, no pueden permanecer nunca en la inacción, por cuya razón el Sr. Ruano Blasquez consagróse seguidamente, á todo cuanto creyó debía cooperar con su influencia personal y el apoyo de sus intereses. Hombre de múltiples negocios, sirvió de consuelo, con el mantenimiento de estos, á un crecido número de familias; y hombre de partido, se dedicó á los asuntos de la cosa pública, para ser una garantía de paz y de concordia entre los que como él, dedicaban sus afanes y sus aspiraciones al triunfo de la libertad. Debido á esto, á mas de su afable trato, su generosidad poco común y su predisposición á practicar el bien donde era preciso, creóse bien pronto una reputación envidiable, erigiéndose en una individualidad tan importante en Lorca como acatada y querida en toda la región murciana.

El Sr. D. Raimundo Ruano, pertenece al partido que acaudilla el ilustre estadista, Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, cuya representación tiene en Lorca, si bien dentro del partido fusionista forma línea en la tendencia democrática que simbolizan Moret y Prendergast y Lopez Puigcerver, con los cuales su amistad es tan antigua como sincera y acendrada, pudiendo asegurar que, si el primero le considera y estima en lo mucho que vale, estos dos últimos no le aprecian menos, respetándole fundadamente por su intachable buena fé política, su amor desinteresado á las mejoras públicas y su consecuencia liberal, nunca desmentida en su ya larga carrera de hombre de partido.

Pródigo, sin afectación; amigo de



Excmo. Sr. D. Raimundo Ruano y Blasquez.

mar, y en cuya atmósfera siempre hay por lo menos una de sus frescas y juvenetas brisas, lógico era que sintiera en su alma el afán de visitar nuevos cielos y tierras diferentes de la en que había nacido

En efecto, el deseo de perfeccionar su educación mercantil, y la necesidad de organizar la casa comercial que su señor padre tenía establecida en Edimburgo, contribuyeron á que se cumplie-

iniciativas, regresó años después á España, trayéndose una cuantiosa fortuna, que constituye hoy uno de los primeros capitales de esta provincia.

Lorca, la esplendente ciudad del Sol, sirvióle poco después de asilo, y allí, en medio de aquel pueblo trabajador é hidalgo, donde la hospitalidad es proverbial, el Sr. Ruano levantó espléndido hotel, como testimonio del afecto y de la confianza que sentia por